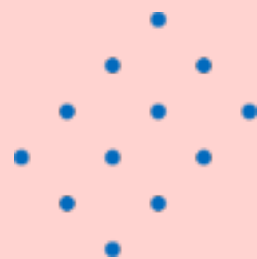


APUNTES PARA UNA ESCRITURA CREATIVA EN EL AULA





Textos y diseño: Carlos Urquieta López

**Fondos e
ilustraciones**
(páginas 1, 7):

Image by Freepik. This document has been designed using assets from Freepik.com

Ilustraciones
(páginas 5, 8,
15, 16, 20, 21):

Image by jcomp on Freepik. This document has been designed using assets from Freepik.com

ANTES DE COMENZAR...

La presente guía tiene por objetivo entregar ciertas propuestas que puedan orientar un trabajo creativo en el aula, particularmente en la escritura de textos que puedan ser comentados comunitariamente. La creatividad puede ser un aliado importante en los procesos

pedagógicos, y la literatura puede ser explorada no solo mediante la lectura sino también a través de la imaginación, la reflexión y, por supuesto, la escritura. Si bien la literatura es un área vasta, con muchas aristas fundamentales de

estudio, esta guía se manifiesta más bien como un puntapié y una sintetización que permita direccionar su implementación y proponer una forma de su puesta en práctica. En ese sentido, es más una invitación a crear antes que un documento de estudio.

Esta guía se divide en tres grandes ejes: un esbozo en su definición de literatura; apuntes para la construcción de cuentos; y algunas pautas para la lectura de textos. Además, se acompaña una propuesta de ejercicios que pueda poner en práctica lo aprendido.

Algo importante a considerar, es que esta guía se ciñe a tomar el **cuento** como herramienta creativa, más que nada por

asuntos de tiempo (tanto en su estudio como en su puesta en práctica).

A diferencia de la novela, el cuento destaca por la condensación y síntesis, lo cual permite dinamizar el trabajo con estudiantes, no solo en la creación misma, sino también en su socialización.

La presente guía está orientada a ser

desarrollada con estudiantes de Segundo Ciclo Básico. Sin embargo, no es algo excluyente y se insta a que docentes de cualquier nivel educativo puedan motivar el trabajo creativo con sus estudiantes. Finalmente, la idea es que puedan sacar la información necesaria o que les haga más sentido y desarrollarlas en sus propios contextos educativos.

**¿CÓMO
PODEMOS
DEFINIR LA
LITERATURA?**



¿CÓMO PODEMOS DEFINIR LA LITERATURA?

Una forma muy esencial de definir la literatura es ceñirse por lo que dice el Diccionario de la Lengua Española: **“Arte de la expresión verbal”**.

Y si bien se podría pensar que es una condensación muy líquida e insuficiente, al menos permite tener ciertos rasgos que permitan proyectarla hacia una respuesta más completa. Porque lo cierto es que, como toda expresión o

disciplina artística, la literatura es un campo en constante movimiento, alimentándose del contexto en que se desarrolla, pero a la vez desechando o transformando lo que vino antes, e incluso anticipándose a lo que vendrá. El arte, como tal, es un animal silvestre, y la literatura no se escapa de eso.

Lo que sí nos puede llevar a ciertas definiciones es que la

literatura se basa en el **lenguaje**, en la palabra. Esa es su caja de herramientas primaria, aunque a su vez, se aleja del discurso cotidiano. El lenguaje literario es el lenguaje simbólico, aquel que puede (y debe) dar pie a interpretaciones, o al menos arroje intuiciones sobre su materia simbólica.

Este mundo simbólico de la literatura está muy vinculado también con una

¿CÓMO PODEMOS DEFINIR LA LITERATURA?

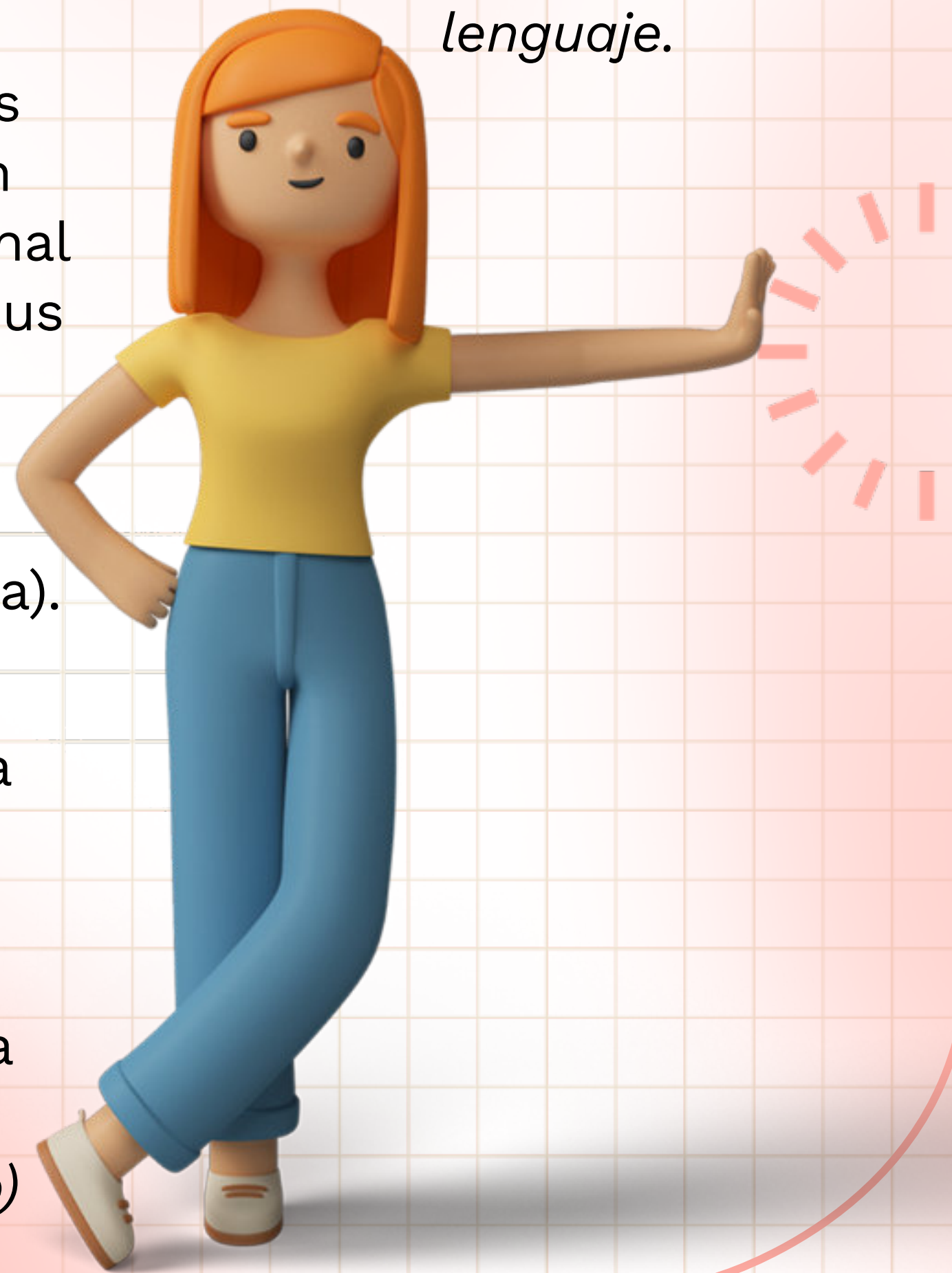
arista fundamental en su construcción: el **enigma** o el misterio. Eso que no sabemos, o que nos interesa saber, es lo que en última instancia nos arroja a entrar en un texto literario, y es también, lo que separa a la literatura de otros textos.

En base a esto es que la literatura es, finalmente, un viaje personal y subjetivo, donde los textos no significan una única

cosa, si no que responden a interpretaciones, las cuales se alimentan de la historia personal de cada lector, de sus gustos, intereses, obsesiones (o incluso lo que soñaron esa mañana).

En conclusión, y complementando la definición del Diccionario de la Lengua Española, podríamos definir la literatura como un *mundo (ficticio o no)*

construido dentro del lenguaje.



CÓMO CONSTRUIR UN TEXTO



Al hablar de la organización de un relato, este suele ser enmarcado dentro de la **estructura aristotélica**, que es la forma más clásica (y prácticamente por defecto) de un sistema narrativo. Esto, en la práctica, se traduce en armar un relato en tres sencillas partes:

INICIO

DESARROLLO

FINAL

Esta estructura incluso trasciende lo estrictamente literario, y puede ser abordada en virtualmente cualquier historia (sea desarrollada en otros medios, como el cine, el teatro, o incluso al contar un chiste).

Esta es la forma más pura de estructurar un relato. Sin embargo, y como es fácil de suponer, un cuento es más que una simple estructura de tres partes. Hay elementos

cruciales en su construcción, muchas de ellas hasta imperceptibles a simple vista, pero que forman parte de lo que podemos encontrar en una historia que nos haga sentido, nos haga reflexionar y/o nos emocione.

CAMINOS FORMALES PARA LA ESCRITURA CREATIVA

A grandes rasgos, los elementos que componen un relato, o más concretamente un cuento, se asocian en dos grandes grupos:

CONTENIDO

(o sea, lo que podríamos considerar la historia en su estado más puro, qué hay en el interior de un sistema, en este caso, narrativo)

FORMA

(cómo cuento la historia, qué recursos utilizo como escritor para desarrollar lo que estoy contando)

CONTENIDO

Asunto, o tema: ¿de qué trata? ¿qué asunto o idea estoy desarrollando?

Motivos o letimotiv: ¿hay alguna preocupación latente o que conduzca la historia?

Secuencia de acciones: ¿mi historia va de punto A a B a C? ¿o a veces doy una vuelta, me devuelvo o me salto algo?

Personaje(s): ¿quiénes habitan la historia?

Espacio y tiempo: ¿cuándo, y dónde, se desarrolla la historia?

Descripción, diálogo: ¿cómo cuento lo que cuento? ¿solo con descripciones? ¿o también con diálogos? ¿qué tanto describo?

Estructura narrativa: ¿lineal? ¿no lineal? ¿*in media res*?

Recursos formales: ritmo, género, estado de ánimo, etc.

Figuras literatias: como metáforas, elipsis, hipérboles, etc.

FORMA

LA VOZ NARRATIVA

El narrador es la voz que nos cuenta la historia, y como tal, es esencial en la construcción no solo de un hilo narrativo, sino también en la construcción del mundo donde esta se desarrolla.

Resulta importante tener en cuenta que el narrador no siempre es el escritor. Se podría decir, incluso, que el escritor es el conductor a través del cual el narrador cuenta la historia. Esto es fundamental de tener en

cuenta ya que no es necesario que el escritor esté de acuerdo con, por ejemplo, las opiniones que el narrador exprese. Cuando leemos una historia, sea a través de un cuento o una novela, el escritor propiamente tal desaparece, y es el narrador quien nos está hablando.

Lo anterior se sintetiza en lo que se denomina el **punto de vista**, que es la forma en que el narrador usa para dar a conocer la

historia.

Las personas narrativas más usuales son en **primera persona** (yo), y en **tercera persona** (él/ella), pero incluso una vez elegida alguna, lo narrado también se puede desarrollar mediante una **voz omnisciente** (donde quien cuenta la historia sabe todo, tanto de las acciones como de los personajes), o a través de una **voz testigo**, como alguien que está observando lo que ocurre.

LA EMOCIÓN

Los elementos que hemos revisado hasta ahora nos dan ciertos atisbos importantes al momento de querer abordar un cuento. Sin embargo, cuando leemos una historia, lo que queremos es sentir algo con ella, que nos mueva o que nos haga evocar algún rincón de nuestro pasado.

Cuando consideramos la **emoción** en la juguera narrativa, es

cuando lidiamos con el que posiblemente es su elemento más crucial, y también, el más complejo de conseguir. ¿Les ha ocurrido que tiempo después de leer un libro o ver una película o serie ni siquiera recuerdan bien la historia o los personajes, pero sí lo que todo aquello les hizo sentir? Así de importante es. El arte es emoción,

finalmente.

En cuanto al relato, siempre hay un acontecimiento que altera al (o los) protagonista(s). Esa tensión, o perturbación emocional, termina convirtiéndose en el **conflicto** que empuja la historia a su desarrollo.

La emoción en los relatos puede ser abordada a través de dos ejes:

A D E N T R O **(Voz narrador)**

Cómo la emoción repercute en el personaje, qué le sucede cuando algún acontecimiento lo altera

La emoción pone en movimiento al personaje, es lo que lo empuja a actuar.

La emoción determina qué tipo de narrador será el más óptimo a utilizar en la historia.

A F U E R A **(Mundo narrado)**

Se manifiesta a través de la narración y las descripciones.

Las descripciones van construyendo el mundo, pero también las reglas de este donde el personaje se desarrollará.

Las descripciones alimentan tanto al mundo construido como al personaje.

Si bien la emoción impacta al personaje, el cómo se entregan esos detalles atañe a las descripciones (¿qué siente el personaje?)

CÓMO LEER UN TEXTO





El paso uno ya está listo (al menos en su primera encarnación). Hay uno, o varios,

textos contruidos, que están esperando a ser leídos y desentrañados. Sin embargo, si queremos abordar y fomentar una lectura crítica de algún cuento, hay ciertos parámetros a tener en cuenta para contar no solo con un análisis de dicha obra, sino también de aprovechar de abrir la discusión de manera que sea provechosa creativamente.

Como vimos en un comienzo, la literatura

involucra la búsqueda de símbolos y su eventual interpretación, por lo que hay un llamado a crear no solo escribiendo, sino que incluso interpretando. La lectura es tan valiosa en manos del escritor como del lector.

A grandes rasgos, este proceso busca hacerle preguntas al texto, para así abrirlo al mundo, a crear un puente donde se puedan encontrar autor y espectador.

Capacidad de comunicar
(o sea, qué comunica y cómo)

Que sea interesante
(esto se puede aplicar en base a
qué tanto nos atrae, qué nos llama

**LA VALORACIÓN
DE UN RELATO
PODEMOS
ABORDARLA
DESDE TRES
GRANDES EJES:**

Que tenga vida
(que nos motive y hallemos
algo que no encontramos en
otro lado)

La lectura desde el punto de vista analítico podemos abordarla desde dos niveles de sentido:

Sentido: que se refiere a la sucesión lineal de unidades de información (como por ejemplo, qué tan coherente es lo que nos están narrando).

Significancia: unidad formal y semántica que hace del texto un todo semántico unificado.

Ambos, por supuesto, no son excluyentes, aunque en cuanto a lo que podemos extraer, especialmente la significancia viene a tomar esos puntos vacíos de un texto literario, que es desde donde podemos abordar su interpretación.

En estos niveles de lectura es donde el acto de leer se transforma en una forma de desdoblamiento, donde el lector procede a consolidar (o no...) su

relación con el texto a analizar.

Finalmente, en cuanto a lo que podemos “extraer”, o mejor dicho, direccionar la reflexión del texto, es que hay ciertos elementos que conforman el **discurso narrativo** del autor, y que como lectores podemos hacer el ejercicio de desentrañarlo. Por supuesto, esto son apenas ciertos elementos claves,

aunque lo bueno es que al final del día no hay respuestas incorrectas. Si bien puede que el autor tenga (o no) intenciones con lo que busca decir, finalmente como lectores también podemos buscar nuestros propios caminos. Las obras, una vez liberadas, también le pertenecen al lector.

Voz narrativa: quién cuenta el relato.

Focalización: punto de vista desde el que se cuenta.

Tiempo: disposición cronológica de la narración.

Modo: forma en que se reproduce lo que se cuenta.

PROPUESTAS DE EJERCICIOS EN AULA



Ya que abordamos la construcción de un cuento, y ciertas pautas para su análisis, podemos desarrollar ciertos ejercicios que permitan poner en práctica lo planteado.

El principal objetivo de estos ejercicios no es tanto la realización misma de textos, sino más bien cómo se puede abrir la discusión con las obras desarrolladas. La lectura también puede ser un trabajo en equipo.



EJERCICIO 1: ME ACUERDO

Este ejercicio nace de la obra del mismo nombre del escritor estadounidense Joe Brainard, y precisamente por su simpleza es que ha sido replicado por un sinnúmero de escritores.

Si bien el original de Brainard es un libro completo con la misma fórmula, este ejercicio involucra una versión resumida que no involucre mucho tiempo de desarrollo: el ejercicio consiste en escribir 10

recuerdos que comiencen con el enunciado “me acuerdo...”. Estos recuerdos pueden ser personales, propios de cada estudiante, o también de alguien ficticio.

Ejemplo: *Me acuerdo cuando fui con mis papás a comprar regalos a la feria.*

Los recuerdos pueden ser tan extensos como una línea, o también párrafos completos.

Posterior al ejercicio:

Voluntariamente, se pueden leer los recuerdos en voz alta, y se puede guiar una reflexión con las siguientes preguntas:

- ¿Cómo llegaste a esos recuerdos?
- ¿Qué sentiste al escribirlos?
- ¿Eres tú el narrador o es un personaje ficticio? ¿Por qué lo hiciste así?
- ¿Hay alguno que te guste más? ¿Por qué?

EJERCICIO 2: CONTEMOS A ALGUIEN

Este ejercicio involucra un trabajo en equipo, y el objetivo es analizar cómo una anécdota puede detonar un mundo de posibilidades.

En parejas, ambos deben contarse uno al otro un hecho que les haya ocurrido durante la semana (algo muy sencillo, por ejemplo: “jugué en el

computador”). Luego, el otro compañero, aquel a quien le contaron la historia, la desarrollará en un máximo de una página.

Posterior al ejercicio:

Ambos leerán cada escrito, y conversarán las siguientes preguntas:

- ¿Qué tanto se acerca a lo que realmente te ocurrió?
- ¿Qué sentiste al escuchar tu historia narrada por otro?

EJERCICIO 3: IMAGINEMOS LA VIDA

Este ejercicio se puede abordar de dos maneras:

1. Mediante un set de fotografías (idealmente de personas desconocidas, se pueden sacar de diarios, revistas o internet), entregar una a cada alumno.
2. Entregar el encargo de visualizar una persona en el viaje a

casa (o al establecimiento), y recordar todos los detalles posibles.

Una vez resuelto el encargo, el ejercicio consiste en relatar

brevemente (una o dos páginas), cómo dicho personaje llegó al lugar donde se encuentra actualmente.

Posterior al ejercicio:

Dar lectura a los textos, a guiar la discusión con estas preguntas:

- ¿Qué tanto describiste tu personaje? ¿Tu texto es más historia o más descripción?
- ¿Qué crees que sentía tu personaje en el momento en que lo observaste?
- Si pudieses elaborar una historia posterior, ¿a dónde crees que iría el personaje?

APUNTES PARA UNA ESCRITURA CREATIVA EN EL AULA

Carlos Urquieta López

Chile, 2022